



Indicador que mide la eficiencia para producir lleva 11 trimestres seguidos de caídas: La productividad de la economía se hunde y el gobierno de Boric anota peor desempeño que el de Bachelet

Disminuyó un 0,8% interanual en el tercer trimestre, en sintonía con el magro desempeño de la actividad económica, señalan desde Clapes UC, centro de estudios que calcula esta medición.

EYN

Hacer la mayor cantidad de cosas con los recursos dados, en forma eficiente. En esa lógica, que los economistas denominan productividad total de los factores (PTF), la economía chilena tiene problemas desde hace más de una década. Pero se ha agudizado: suma casi tres años de consecutivas caídas, lo que convierte al gobierno de Gabriel Boric en el de peor desempeño desde inicios de la década pasada, según se desprende de un cálculo elaborado por el centro de estudios Clapes UC.

La PTF corresponde a una medida que permite distinguir cuánto se crece cuando se dejan fuera el capital (por ejemplo, la acumulación de máquinas) y el trabajo. Es decir, cuán productiva es la economía chilena. El número negativo da la pista: en el tercer trimestre de 2024, el indicador anotó una disminución interanual del 0,8%. No es aislado. El ciclo de contracción se arrastra desde el primer trimestre de 2022 y el Banco Central ha levantado las alarmas. Son 11 trimestres de caídas anuales seguidas, de los cuales 10 se enmarcan en la actual administración. Así, supera en extensión negativa consecutiva al segundo gobierno de Michelle Bachelet. También es peor en la profundidad del retroceso, en una medición que Clapes UC sigue desde 2010.

“Los malos resultados en productividad reflejan nuestro mayor problema: estamos virtualmente estancados, sin posibilidad de revertir esta situación en el corto plazo. Al contrario, no vemos que el tema del crecimiento sea una urgencia para este gobierno. Y el Banco Central calcula que nuestro crecimiento tendencial (a largo plazo) es de solo 1,8% anual. Mal cierre de 2024”, enfatiza Felipe Larraín, director de Clapes UC.

El negativo desempeño de la productividad se conoce días después del informe con las nuevas proyecciones del Banco Central (IPoM), en que destaca una economía con más inflación y un menor crecimiento.

La misma entidad ha enfatizado el vínculo entre una recuperación de la productividad con una mayor expansión del PIB de largo plazo.

“Enfrentar este desafío y superarlo requiere de políticas públicas bien diseñadas, requiere de creatividad y esfuerzo, tanto del sector privado como del público. Requiere de instituciones sólidas”, señaló en septiembre pasado la presidenta del Banco Central, Rosanna Costa, idea que también esbozó en torno al IPoM de diciembre.

Factores que inciden

Para calcular las variaciones de la productividad se requiere conocer la tasa de crecimiento de la economía, el nivel de recursos para producir bienes y servicios (stock de capital), y trabajo. En el tercer trimestre de este año, el PIB aumentó 2,3% anual, mientras el stock de capital subió un 3,9% y el empleo avanzó en 2,4% en igual período.



En 2024, el aporte acumulado de la productividad del país al crecimiento económico ha sido de -1,4 puntos porcentuales, según cálculos del centro de estudios.



“La productividad no logra revertir su tendencia negativa. Ello está en línea con una economía marcada por un crecimiento débil (...). Este es un muy mal escenario para un período en que no estamos enfrentando shocks externos y donde crecer depende básicamente de las medidas que se tomen internamente”.

FELIPE LARRAÍN
 DIRECTOR DE CLAPES UC

La medición entre la cantidad de bienes producidos y los recursos utilizados para este fin, que en términos de la economía clásica se denomina “Productividad Total de Factores-A (PTF)”, busca distinguir los ajustes del Producto Interno Bruto, asociados al progreso técnico, de las variaciones explicadas por cambios en la acumulación de capital y trabajo.

Con esa explicación y marco, la



PTF-A (calculada sin corregir empleo ni capital) ha contribuido negativamente al crecimiento de la actividad económica en ocho de los últimos 10 años. Para el 2024, el aporte acumulado de este indicador al crecimiento ha sido de -1,4 puntos porcentuales, según el cálculo del centro de estudios.

“La productividad no logra revertir su tendencia negativa. Ello está en línea con una economía marcada por un crecimiento débil (...). Este es un muy mal escenario para un período en que no estamos enfrentando shocks externos”, reflexiona Larraín.

Dispar resultado

El índice corregido por la calidad e intensidad del uso del empleo mediante salarios y horas trabajadas (PTF-B) registró un avance interanual del 0,7% entre julio y septiembre, la mayor variación desde el primer trimestre de 2022, lo que fue atribuido por el centro de estudios a que la cantidad total de horas trabajadas disminuyó, junto con una baja en los salarios, especialmente respecto de aquellos cuyas ocupaciones se relacionan con mayores niveles de habilidad.

Esto “significa que las horas efectivas de empleo disminuyeron, y

que, además, casi todo el empleo es menos productivo respecto del mismo período de 2023, lo que genera una disminución en el factor de corrección y, con ello, del impacto que tiene el empleo en la producción. Todo esto se traduce en un mayor aporte de la PTF”, señala el informe de Clapes UC.

En tanto, el índice PTF-C, que ajusta el nivel de recursos para producir bienes-servicios (stock de capital) por la intensidad y costo de uso, bajó un 0,7% interanual en igual período, como resultado de la disminución en la intensidad de uso del capital. El índice PTF-D, que depura el stock de capital y el trabajo para capturar el grado de utilización y la calidad de ambos factores de producción, presentó un alza de 1,0% en el tercer trimestre en comparación con el mismo lapso del año pasado, siendo la segunda alza en lo que va del año, precisó la entidad.

Larraín concluye que el aporte acumulado al crecimiento económico en lo que va de este año para todas las medidas de la PTF es moderado e incluso negativo, mientras que al analizar la evolución de la media móvil anual de estos indicadores, se observa que el nivel actual de productividad es menor a los registros de 2011.